

11 feb. 1944

NUESTRA CIUDAD

DISCURSOS QUE VAN AL GRANO.- MUTISMO DE TORRES BODET.- LA ESCALERA MONUMENTAL.- BARRACAS EN EL INTERIOR DEL CORREC.- TERRENO ROBADO A LA AV. CHAPULTEPEC.

Por Rafael García Granados.

En un tomo impreso con pulcritud y elegancia han aparecido los discursos del licenciado Octavio Véjar Vázquez. Su lectura, que lo mismo debe interesar a los amigos que a los enemigos de sus ideas, vienen a confirmarnos lo irreparable de la pérdida que ha sufrido la educación pública con su salida del ministerio. Para quienes estamos acostumbrados a la literatura altisonante y vacía de los discursos políticos, los del licenciado Véjar Vázquez resultan una revelación por su sencillez y concisión. Ofrecen gran interés por el espíritu humano y de concordia que los inspira y constituyen un conjunto de ideas y propósitos sanos, constructivos y hasta optimistas. Por eso hemos encontrado en ellos un motivo más para lamentar la salida del licenciado Véjar Vázquez.

Don Jaime Torres Bodet, flamante Ministro de Educación Pública, no se ha servido hacer referencia a lo que en esta sección dijimos hace una semana acerca del concurso para los libros de texto de Historia de México, ^{que} ~~es~~ está en sus manos. Su descortesía, apa

rente al menos, es tanto más grave cuanto que viene de un diplomático que sabe la importancia que tiene responder oportunamente a quien le interroga con comedimiento, y de un hombre culto a quien se le trata de un asunto relativo a la cultura.

- - - - -

Cuando cambió el Jefe del Departamento de Edificios de la Secretaría de Educación Pública, puesto que ocupó el arquitecto Luis Pioto Souza en sustitución del arquitecto José Luis Cuevas, dijo la prensa que había quedado suspendida la obra de la escalera monumental de dicha Secretaría. Como recordarán nuestros lectores, ha habido muchas vacilaciones respecto a la escalera que se pretende -- construir donde antes estuvo un corredor a manera de puente que dividía en dos el enorme patio, facilitando así la circulación en el interior del edificio. Opinamos entonces, y seguimos opinando hoy, que fué un grave error haber construido esta parte del edificio que a más de ser bella era funcional y formaba un todo con el resto del monumento. Ojalá que la solución que el arquitecto Pioto Souza dé al asunto sea acertada y que la ponga cuanto antes en conocimiento de las personas que se interesan por la arquitectura de nuestros - edificios públicos.

- - - - -

Ya que de edificios públicos estamos tratando, digamos algo acerca de las barracas construidas en el interior del Correo. Nos referimos particularmente a los puestos de madera pintada de

verde que se han armado debajo de las dos alas de la escalera monumental, por más que la censura puede hacerse extensiva a los pue-
 tos de madera instalados a los lados de las puertas en los que se
 expenden timbres. Parece increíble que se estropée en ~~esta~~ forma
 tan burda y tan inculta un edificio hecho expresamente para el ob-
 jeto a que se destina, situado en uno de los lugares más visibles
 de nuestra ciudad y visitado indefectiblemente por cuantos extran-
 jeros nos visitan. ¿Qué pensarán éstos de la cultura del señor Di-
 rector General de Correos?

- - - - -

Mientras los planificadores se preocupan por abrir nuevas
 calles y ensanchar las ya existentes, no faltan quienes se encar-
 guen en hacer exactamente lo contrario. Cuando se trazó la Avenida
 Chapultepec en su tramo comprendido entre la Parada Insurgentes y
 la reja del Bosque, se obligó a quienes compraron lotes en la Ave-
 nida a que construyeran sus casas remetiéndose determinado número
 de metros para que quedaran jardines frente a las casas, con obje-
 to de darle a la obra mayor amplitud y belleza y pensando también,
 sin duda, en la posibilidad de ampliar la calle hasta el paño de
 los muros de las casas. En la esquina de la Avenida Chapultepec con
 la Avenida Oaxaca, se construyó hace pocos años un jacalón de made-
 ra invadiendo esta zona destinada a jardín. Ignoramos por qué lo
 permitiría la Dirección de Obras Públicas, pues aunque se lo pregun-
 tamos oportunamente en esta sección, jamás recibimos respuesta. Más
 tarde, y haciendo lo del sapo, la construcción de madera desapare-

ció para ser sustituida por otra de mampostería, y no se crea que para ~~xxxxx~~ destinarla a algún fin noble y cultural; nó ;para hacer un cabaret! Hoy que ocupa la Dirección de Obras Públicas un funcionario digno que se preocupa por la opinión pública, nos permitimos de la manera más atenta llamarle la atención sobre este asunto, con la esperanza de que se le restituya a la Avenida Chapultepec el terreno que se le ha robado.

Don José R. Carral e Icaza vendió en \$ 117,000.00 a don Valentín Q. Gama Bustamante la casa No. 8 de las calles de Humboldt con 326 metros.- También compró el mismo señor Gama a dicho señor Carral en \$ 200,000.00 las casas números 39 y 41 de las calles de Colón, con 503 metros.- Don Toribio Larresgoiti vendió en \$ 120,000.00 a don Tomás Urrutia la casa número 31 de Belisario Dominguez y 29 de Allende.- Doña Irene Maurel de Gosselin compró en \$ 80,000.00 a don Santiago Campeán la casa número 130 de las calles de Coahuila con 939 metros.- Doña Carmen Villaseñor Vda. de Ipiña vendió en \$ 70,000.00 al Cral. Ramón F. Iturbe la casa número 325 de las calles de Durango, con 750 metros.- Don Alberto Fernández y Fernández compró en \$ 60,000.00 a don Antonio Bernal Nieto la casa número 98 de la avenida Hidalgo, con 308 metros.- Don Miguel Charín Charín vendió en \$ 60,000.00 a don David Phillips Basurto la casa número 32 de las calles de Colombia con 220 metros.- El señor Siahou Sitten compró en \$ 60,000.00 a don José Mendoza Oliveros la casa número 18 de la calle del Niño Perdido y 5 de Lucas Alamán.- Don Aurelio Bueno y Urquidi vendió en \$ 50,000.00 a doña María Elena Campero de Arochi la casa número 17 de la avenida Insurgentes con 165 metros.